



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

Elecciones presidenciales en Irán.
Antecedentes y perspectivas

Paulo Botta

Elecciones presidenciales en Irán. Antecedentes y perspectivas

Paulo Botta

Comentarios Estratégicos

Nº 9

JULIO 2024

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el
pensamiento del CARI.

Corrección: Analía Amarelle

Diseño: Trenders

Maquetación: Mario Modugno

Foto de Mahdiar Mahmoodi en Unsplash

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina

Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742

Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

Elecciones presidenciales en Irán. Antecedentes y perspectivas

Paulo Botta*

A veces se escucha en Irán la frase “*sol kon, seft kon*”, que significa “aflojar, apretar”. Esta frase hace referencia a períodos de dos administraciones reformistas seguidos por dos períodos de administraciones principistas: Mohammed Jatami (reformista, entre 1997 y 2005), Mahmud Ahmadineyad (principista, de 2005 a 2013), Hassan Rouhani (reformista, de 2013 a 2021), Ebrahim Raisí (principista, desde 2021 hasta su muerte en un accidente aéreo el pasado mes de mayo). Ahora, Masud Pezeshkian, reformista, acaba de ser electo en segunda vuelta con poco más de 11 millones de votos por sobre el candidato conservador Said Jalili, quien obtuvo 9 millones de votos... “*Sol kon, seft kon*”.

Por una parte, la presidencia en Irán es importante, es el jefe de gobierno del país, aunque el jefe de Estado es el líder supremo, que condiciona en gran manera las decisiones presidenciales. Por otra parte, hay otros polos de poder como son las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Seguridad. Estas últimas, representadas por los

* Director del Comité de Medio Oriente del CARI. Doctor y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid. Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba. Pro Titular de la Universidad Católica Argentina donde dirige el Programa Ejecutivo en Medio Oriente. Profesor de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Director del Observatorio Militar de Medio Oriente, publicación de la Facultad Militar Conjunta. Investigador de la Sede de Investigación y Estudios Estratégicos Navales de la Armada Argentina. jprbotta@hotmail.com

Pasdaran, los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica, que en los últimos años han acaparado mucho poder no solo militar, sino económico y político. Pese a esto, por ahora, este poder no ha sido suficiente para lograr alcanzar en esta ocasión la presidencia del país.

Como se ha visto, la llegada de un candidato reformista no necesariamente genera expectativas en la mayoría de la población que cada vez descrea más del sistema político iraní.

El sistema político iraní tiene instancias electivas, presidente, parlamento y Asamblea de Expertos pero los candidatos deben previamente ser aprobados por el Consejo de Guardianes, una institución de 12 miembros (seis juristas propuestos por el jefe del Poder Judicial y seis clérigos propuestos por el líder supremo) que considera a todos los candidatos y aprueba –o no– su participación en las elecciones sin brindar justificaciones al respecto.

Tan solo seis candidatos fueron aprobados en las elecciones de este año, siendo uno solo de ellos, Masud Pezeshkian, el representante de los sectores reformistas.

Observemos la participación electoral de menos del 40% en la primera vuelta y alrededor del 50% en la segunda vuelta¹, donde el aumento debe haberse motivado más por el “efecto temor” a una nueva administración principista que a un apoyo a una reformista.

Se ha tratado de una elección inesperada, ya que se ha adelantado poco más de un año debido a la muerte del presidente². Así, y que ha reordenado no solo la presi-

1 Naji, K. & Bennett, T. (2024, July 6). Reformist Masoud Pezeshkian elected Iran's president. BBC News. (On line). <https://www.bbc.com/news/articles/cx824yl3ln4o>

2 El 19 de mayo el helicóptero que trasladaba al presidente Raisi y el ministro de Relaciones Exteriores, Hossein Amir Abdollahiyan, desde la República de Azerbaiyán donde había inaugurado una represa sobre el río Aras hacia la ciudad de Tabriz, cayó en el noroeste del país, cerca de la ciudad de Varzaghan en la provincia de Azerbaiyán Oriental, debido a problemas meteorológicos.

dencia del país, sino otros ámbitos como la disputa por la sucesión del rol de líder supremo.

En el caso de la presidencia ha demostrado que los sectores principistas no son una unidad –algo que se había visto en las elecciones parlamentarias del pasado mes de marzo–, sino que las diferencias entre ellos³, representadas en esta elección presidencial por Mohamed Baqer Qalibaf y Said Jalili, no son menores.

Por otra parte, ha demostrado que el líder supremo, Ali Jamanei, sigue su juego de controlar a todas las facciones, incluyendo a los principistas, favoreciendo la competencia entre los miembros de ese sector, evitando que ninguno de ellos acceda a una posición de poder tal que ya no necesite al líder supremo. *Divide et impera*, versión iraní.

El Consejo de Guardianes, el órgano que aprueba a los candidatos para las elecciones, favoreció a dos candidatos del campo principista, Qalibaf y Jalili, y a un solo candidato reformista, Pezeshkian. Esto se realizó, sabiendo que el ansia de poder de los candidatos principistas iba a dividir a su electorado frente a un único candidato reformista que podría capitalizar el apoyo de esa parte del electorado.

De todas maneras, no parece que la obtención de esa posición sea otro objetivo sino el de seguir controlando una parte relevante de la economía y seguir influyendo en las decisiones de política exterior y seguridad de Irán a la vez que evitan oponerse abiertamente a Ali Jamanei. Los cambios en la estructura del poder se realizan a la muerte del líder supremo y no durante su vida. Es como un “barajar y dar de nuevo”, como lo demostró la reforma constitucional realizada a la muerte de Ruhollah Jomeini en 1989 que, entre otras cosas, eliminó el cargo de primer ministro.

3 Para más detalle sobre estas diferencias, se sugiere leer Toossi, S. (2024, June 26). The Conservative Power Struggle Shaping Iran’s Election. Foreign Policy. (On line). <https://foreignpolicy.com/2024/06/26/iran-presidential-election-ghalibaf-jalili-pezeshkian-reformist-conservative>

Si las elecciones presidenciales de este año significan algo es el reacomodamiento de fuerzas frente a la elección del próximo líder supremo, a tener lugar luego de la muerte de Jamanei, quien ya tiene 85 años. Para muchos, Raisí partía como favorito para ocupar esta posición y Jamanei estaba allanando el camino para que a su muerte pudiera sucederlo. El accidente del 19 de mayo, que se cobró la vida del presidente Ebrahim Raisí, alteró los planes.

Ahora no solo que no hay un candidato para la posición de líder supremo, sino que los sectores principistas no tienen ningún tipo de apoyo popular. Es más, su apoyo se reduce elección tras elección de acuerdo a lo que se ve en los resultados electorales.

En las elecciones presidenciales de 2009 la participación electoral fue del 84,8%, en las de 2021 fue del 48,8%, y del 40% en la primera vuelta de esta elección de 2024, aunque en la segunda vuelta alcanzó el 49%. Los candidatos principalistas fueron derrotados en estas elecciones y en la segunda vuelta Said Jalili obtuvo poco más de 13 millones de votos, mientras que en las elecciones de 2021 Ebrahim Raisí obtuvo 18 millones de votos en una elección en la que se permitió la participación de candidatos reformistas, con baja participación y con casi 4 millones de votos declarados nulos o en blanco.

En las elecciones parlamentarias de 2020 votaron el 42% de los electores y en las de 2024 el 40%. Los candidatos reformistas fueron vetados y hubo una campaña de boicot que resultó en un parlamento mayoritariamente conformado por candidatos principistas.

El nuevo presidente, por su parte, no enfrenta un panorama fácil ni en el plano doméstico ni en el exterior.

En cuanto a la política doméstica deberá hacer frente a problemas económicos (tales como la inflación, la devaluación de la moneda, el desempleo o las sanciones internacionales). Esta situación se suma a un Parlamento recién electo (en marzo de este año) liderado por los sectores principistas, que es la instancia que debe

aprobar a los miembros del gabinete y luego aprobar leyes. A Masud Pezeshkian no le será fácil gobernar sin apoyo parlamentario.

Por otra parte, la población tiene pocas expectativas de mejoramiento y de cambio. Ya se ha visto en las presidencias reformistas de Jatamí y Rouhani que los cambios que se producen son pocos y que la naturaleza del sistema no se modifica.

A nivel de la política exterior, mientras el eje del sistema decisorio dependa en gran medida del líder supremo y otros sectores, como el Consejo de Seguridad Nacional⁴, la agenda y las acciones de la administración presidencial estarán condicionadas por estos sectores.

En los temas más relevantes, como el programa nuclear o el apoyo a lo que los iraníes denominan el “eje de la resistencia” -es decir, organizaciones *proxies*⁵ a lo largo de la región como Hezbollah, Hamas o los Huzíes que utilizan al terrorismo como metodología de acción política- poco o nada podrá hacer el presidente sin lograr el apoyo de los otros organismos decisorios.

Pezeshkian, de padre azerí y de madre kurda, nacido en la zona kurda de Mahabad, y líder en el Parlamento del grupo túrquico, posiblemente genere expectativas de mejoramiento en las relaciones entre Irán y Türkiye e Irán y Azerbaiyán.

Las relaciones con los países árabes del golfo, que habían mejorado mucho durante la presidencia de Raisí, posiblemente sigan ese curso. La estabilidad es un excelente negocio en ambos márgenes del golfo pérsico, mucho más que conflictos abiertos.

4 De acuerdo al artículo 176 de la Constitución iraní las funciones del Consejo de Seguridad Nacional son: Determinar las políticas de defensa y seguridad nacional del país en el marco de las políticas generales que determine el líder; Coordinación de las actividades políticas, de inteligencia, sociales, culturales y económicas relacionadas con las políticas generales de defensa y seguridad nacional; y aprovechamiento de los recursos materiales e intelectuales del país para enfrentar las amenazas internas y externas.

5 Los *proxies* son organizaciones no estatales que actúan siguiendo los intereses de actores estatales que les brindan apoyo financiero, logístico y político para su accionar.

En cuanto a la política hacia las grandes potencias opuestas a los Estados Unidos, como lo son Rusia o China, Irán tampoco tiene mucho margen de acción.

En el caso de China, es el destino de la mayor parte de las exportaciones de gas y petróleo iraní y se mantiene como una tendencia que no puede modificarse a corto plazo. En este sentido, no hay otros compradores dispuestos a comerciar con un Irán sujeto a multiplicidad de sanciones.

En cuanto a Rusia, ambos estados se benefician de poder comerciar y mantener vínculos en sectores de defensa, aunque seguirán registrándose áreas de competencia como la influencia en Siria.

La relación tanto con Rusia como con China se ha ampliado a ámbitos multilaterales, como lo demuestra la incorporación como miembro pleno de Irán a la Organización de Cooperación de Shanghái en 2023⁶ y la reciente incorporación a los BRICS en este año⁷.

Todo ello, además, en un escenario donde la posibilidad de una nueva administración norteamericana liderada por Donald Trump, a partir del próximo mes de enero, aparece como probable. El ex presidente norteamericano, en mayo de 2018, abandonó el acuerdo nuclear que se había firmado en julio de 2015 e inició la política de “máxima presión”. Se denominó así a la política orientada a obligar a Irán a renegociar el acuerdo nuclear de 2015 para que se incluyan mayores restricciones en ese campo y agregando limitaciones en el campo de la tecnología misilística, a partir de un esquema más intenso de sanciones económicas y comerciales.

Irán tiene poco margen para negociar con Trump en la Casa Blanca y tampoco hay margen para que pueda separarse de China y de Rusia.

6 Fulton, J. (2023). Iran joining the SCO isn't surprising. But Beijing's promotion of illiberal norms in Eurasia should get more attention. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/iransource/iran-sco-china-bri-illiberal-norms/>

7 Shokri, U. (2024, January 2). Iran Becomes A Member Of BRICS, With Hopes And Challenges. Iran International. (Online). <https://www.iranintl.com/en/202401020918>

Un presidente reformista con escaso margen de acción, paradójicamente a lo que podría pensarse, es un escenario mejor para el líder supremo que un presidente principista pero con mucha ambición de poder como podrían haber sido Jalili o Qalibaf. La estrategia de Jamanei es la continuidad de la República Islámica y asegurar un sucesor que la mantenga, no la representatividad o el apoyo popular a la presidencia. O mucho menos, dar más poder a otros sectores, aunque sea entre los principistas.

Pezeshkian asegura a Jamanei un margen de tiempo para que se reordene el escenario de la sucesión al puesto de líder supremo sin preocuparse por alguien que pueda ocupar muchos más espacios de poder que la presidencia misma.

Como conclusión, entendemos que el bienestar de los iraníes, al igual que las expectativas de mejoramiento de la situación económica y social o la reintegración de Irán al sistema internacional no estarán en la agenda de prioridades de los sectores más relevantes del sistema político iraní. En este sentido, el nuevo presidente, Masud Pezeshkian, poco podrá hacer al respecto.

